



Mis estimados Hermanos y Hermanas:

Recientemente me fue posible estar con nuestro Apóstol Mayor en dos servicios divinos en Zambia y con el Apóstol de Distrito Barnes en dos servicios divinos en Ciudad del Cabo. Por favor reciban los saludos afectuosos de nuestros hermanos y hermanas de esas congregaciones. Fue una experiencia increíble ser testigos del fervor y el ánimo de estos miembros. Esto lo expresaron con profundidad los muchos coros y orquestas, en una variedad musical desde coros de alabanza y adoración estruendosos a solos e himnos suaves, para meditar. Además, el gozo intenso en los rostros de los niños, los padres, los jóvenes y los ancianos, nos trajo una sensación de alegría a mi esposa y a mí. Estén seguros que en todas las regiones de la tierra el pueblo de Dios está avanzando con firmeza hacia nuestra terminación.

¡Les deseo una temporada de Adviento de paz y meditación!

Pido a todos los rectores limitar el número de actividades formales en nuestro programa de diciembre para así permitirnos a todos disfrutar "confraternidades informales". Recuerdo las de mi juventud cuando nuestra familia se visitaba con otras varias familias, ancianos, viudas, etc. para compartir la época de Navidad. Éstas eran más que una visita social e incluían cálidas conversaciones, compartir galletitas, cantos, juegos y al concluir, orar juntos. Estos momentos nos enriquecen y crean lazos de amistad y amor más profundos. De manera semejante podemos celebrar el nacimiento de Jesucristo mientras entablamos conversaciones unos con otros, destacando la bondad de nuestro Padre celestial durante el año que pasó y buscando Su gracia para el que viene.

Que esta época nos lleve a una celebración de Navidad maravillosa y a una entrada gozosa en el 2011.

Con mis sinceros mejores deseos y los saludos de todos los apóstoles junto a los que estuve,


Leonard R. Kolb

Mirar atrás... Mirar adelante

Hace alrededor de un año, nos paramos juntos en el umbral del 2010 y pasamos mucho tiempo contemplando y orando por los planes para el mismo. El Espíritu Santo despertó en mí el pensamiento de dedicar gran parte del año 2010 a la tarea de cultivar una cultura que combine lo óptimo de nuestra herencia del pasado con un nuevo entendimiento que resulta apropiado para nuestras necesidades actuales.

En consecuencia, durante este año pasado, a través de diversos métodos y jurisdicciones, se hizo un esfuerzo consciente para proyectar la visión a continuación y cultivar un entendimiento común:

- Las congregaciones saludables llevarán a congregaciones en crecimiento que a su vez llevarán a la terminación final de nuestra fe; experimentando el regreso del Señor Jesús.
- Las congregaciones saludables tienen la característica siguiente: Los miembros y ministros también se esfuerzan por vivir como Cristo. Es el lugar donde todos estamos fluyendo en forma constante en nuestro llamado a servirle y donde todos estamos siendo transformados de continuo por Su evangelio.
- Todos podemos servir a Cristo al servir a otros. Todos tenemos dones dados por Dios y un llamado a ministrar a otros de acuerdo con Su plan de inspiración divina.

Juntos compartimos momentos de descubrimiento y apertura en nuestras Reuniones Comunes e interactuamos como hermanos y hermanas a un nivel muy personal. Uno podría decir que cavamos muy

Continúa en página 2

Viene de la página 1

hondo en nuestras convicciones internas y valores esenciales más fielmente guardados. Los ancianos y los jóvenes removieron juntos la tierra y ganaron discernimiento de las expectativas del otro para el futuro de nuestras congregaciones. El cultivo no siempre es fácil o cómodo.

Juntos experimentamos también acontecimientos notables y emocionantes durante la visita de nuestro Apóstol Mayor, la Conferencia Nacional de Rectores y la Convención de Juventud 2010 en Purdue. En estos acontecimientos también ganamos discernimiento y entendimiento nuevos.

Al comienzo por supuesto, el año se extendía delante de nosotros, en apariencia, con tiempo interminable para dedicar a estos proyectos. Pero aquí estamos en los momentos menguantes de 2010 y a medida que evaluamos nuestro progreso, me siento abrumado por las observaciones siguientes:

- Nuestro Dios ha sido tan bueno con nosotros; tenemos motivo para regocijarnos y adorarlo. Nos ha bendecido y nos permitió experimentar, descubrir a diario Su bondad y la dirección del Espíritu Santo.
- Nuestro Apóstol Mayor nos ama profundamente. De manera continua comparte su visión para nuestro futuro. Esto es una gran fuente de fortaleza e inspiración para mí, al esforzarme por fluir en mi ministerio y mi servicio a Cristo. Apoya nuestros objetivos y está comprometido con nuestro éxito.
- Los hermanos, las hermanas y los ministros ordenados de nuestro distrito aman al Señor, cuidan mucho sus congregaciones y se cuidan unos a otros, están comprometidos para servir a Cristo y experimentar Su regreso.
- Nuestro distrito tiene un futuro brillante en nuestra juventud.



- El año pasó volando y apenas arañamos la superficie; hay tanto más para aprender, para descubrir y para llegar a ser juntos.

Por consiguiente, mientras nos paramos ahora en el umbral del 2011, reconozcamos que el cultivo de estos ideales cristiano nuevo apostólicos fundamentales, es un proceso progresivo; debe continuar y producirá más bondad y gozo. Sin embargo, planeemos ahora sembrar nuevas semillas donde hemos preparado el campo.

Durante el año que viene comprometámonos a una cultura de aprendizaje continuo; una búsqueda por descubrir y elevar a nuestro Salvador y Redentor en nuestras vidas y para ser transformados por Su evangelio. El Apóstol Mayor describió este esfuerzo de por vida de manera tan sucinta y convincente en un servicio divino reciente:

“Él [Jesús] debe crecer, pero yo debo menguar.”

Ese es mi mensaje hoy como siervo de Dios y les pido por favor que lo tomen a pecho. Jesús debe crecer y nosotros, egotismo y egoísmo, debemos menguar. Jesús debe crecer. ¿Qué significa eso? ¿Dónde crecerá?

- *En primer lugar, Jesús debe hacerse más grande dentro de nosotros.*
- *En segundo lugar, debe hacerse más grande en la congregación.*
- *Y tercero, debe hacerse más grande en los que nos rodean.*

Eso describe nuestras tareas con claridad. “Jesús debe crecer dentro de nosotros” significa que nuestro amor por Él debe crecer. No debe disminuir. Cada día, debemos sentir que nos estamos acercando un poco más al Señor Jesús. Eso es crecimiento.

Continúa en la página 4

Perspectiva: La Obra del Ministerio Ordenado

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo.

Durante el año que pasó, le hemos dado mayor prioridad y mucha atención a la introducción de “La Obra de Ministerio” dentro de la vida de la congregación local. Es un componente importante de nuestros planes mejorar la salud de cada congregación y un recurso para que los rectores guíen con más efectividad a las congregaciones que sirven. Esta iniciativa esencial gira en torno al concepto de que cada miembro tiene un llamado divino y un don de ministerio dado por Dios para edificar al Cuerpo de Cristo. Continuaremos apoyando a cada miembro en el descubrimiento de su don único de ministerio y ayudándolo a entrelazarlo en la trama de su congregación.

No obstante, nuestro enfoque de esta iniciativa puede generar preguntas o reservas dentro de uno u otro que me gustaría tratar. Permítanme declarar de manera simple y clara que de ningún modo esta enseñanza cambia ni quita valor al papel de nuestros ministros ordenados. ¡Todo lo contrario! El mismo versículo bíblico de Efesios ilustra el papel de estos individuos; ¡deben equipar a los santos para la obra del ministerio!

Revisemos un entendimiento fundamental de nuestra fe. Aunque tenemos muchos ministerios, pueden agruparse en las categorías siguientes según sus características primarias:

- **Apóstoles:** Estos individuos son llamados a ser embajadores de Cristo. Se encargan de enseñar y proclamar el evangelio de Cristo y de guiar a los hijos de Dios a un aprontamiento espiritual para Su regreso. Dios los comisiona para dispensar Sus sacramentos y ordenar ministros adicionales que sirvan al “Cuerpo de Cristo”.

- **Ministerios Pastorales:** Esto incluye a todos los ministros desde pastores a obispos. Hablan la palabra de Dios en los servicios divinos, inspiran al arrepentimiento, la reconciliación y perdonan pecados en la comisión de su apóstol.

- **Diáconos:** Este ministerio es principalmente pastoral. Asisten a los pastores en ocuparse de las muchas necesidades de los miembros y permanecen como ejemplos; verdaderos hombres de Dios con carácter ejemplar en medio de la congregación.

Puesto que el ministerio ordenado no da a nadie un camino especial a la salvación, les pediría que se unan a mí para agradecer a Dios por llamar a estos hombres a servir a Cristo

a favor de nosotros. Reconocemos más y más la importancia de su ministerio y apreciamos la inversión indispensable que hacen.

Asimismo, podemos prestar atención al consejo del Apóstol Pablo a los filipenses: “Hermandos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros” (Filipenses 3:17). Al responder a nuestro propio llamado para ministrar a otros, todos podemos compartir en el espíritu comunitario tan evidente en la iglesia cristiana primitiva (Hechos 2:44) y, juntos, edificar el Cuerpo de Cristo. Al compartir de manera común el ministrar unos a otros, podemos ayudar a que nuestros ministros ordenados lleven una vida que esté en equilibrio y sea sustentable. ■

Aquí estoy, Señor.

¿Soy yo Señor?

He oído tu llamado en la noche.

Iré Señor, si me llevas.

Llevaré a tu pueblo en el corazón.

*extracto del himno
Aquí estoy, Señor*

Viene de la página 2

También en 2011 sembraremos en las actividades a lo ancho del distrito EUA de la INA con un enfoque fuerte en la buena planificación.

Las siguientes iniciativas de mayor prioridad nos ayudarán a alcanzar la meta de congregaciones más saludables y suplirán a cada miembro y a cada ministro de los recursos necesarios para recoger una buena cosecha.

La obra del ministerio: En 2011, recibirán herramientas y recursos para ayudarlos a descubrir su llamado y los dones de ministerio que Dios les dio. Los insto a investigar estos recursos con honestidad y a buscar con sinceridad la dirección de nuestro Padre celestial para su vida como una cuestión de responsabilidad personal. Nadie debiera sentirse presionado. Luego de completar el proceso, programen tiempo de calidad con su rector para conversar sobre sus descubrimientos y crear un plan para integrar el don de Dios en su congregación.

Educación ministerial: El Instituto de Desarrollo Ministerial ha sido creado para apoyar nuestra cultura de continuo aprendizaje. Es una plataforma educativa con base en la web y contiene un Curriculum nacional para apoyar a nuestros ministros ordenados en su labor de servir a Cristo dentro de cada congregación. Animo a cada uno de los ministros a valerse de esta oportunidad y a esforzarse por fluir de manera continua en su ministerio.

Planificación Estratégica a lo ancho del Distrito: En la actualidad, su líder de distrito está comprometido en un esfuerzo enfocado en investigar con cuidado las circun-

stancias dentro de cada congregación y compartir sus hallazgos con su obispo y apóstol. En 2011, trabajaremos juntos con cuidado y esmero para mejorar la salud de cada congregación de los EUA. Donde sea posible nos gustaría crear congregaciones de masa crítica; en las que puedan encontrarse todos los recursos disponibles para proveer en forma consistente una experiencia espiritual profunda y satisfactoria basada en el evangelio de Cristo. Asimismo necesitamos proveer soluciones para mejorar y apoyar a nuestras congregaciones más pequeñas que están aisladas geográficamente. Es inevitable que haya sucesos mientras nos esforzamos por sacar provecho de nuestras fortalezas y recursos, minimizar nuestras debilidades y enfrentar los desafíos de nuestras realidades presentes.

El cambio siempre causa preocupación o ansiedad. Mientras trabajamos en estas soluciones, mi encargo es comunicar todos los cambios bien, por adelantado, proveer tiempo y oportunidad extensa para el debate y la buena planificación. En nuestra visión para el futuro, nadie se queda atrás y puede edificarse el fundamento para un crecimiento futuro realista.

Por último, mis muy estimados hermanos y hermanas, me gustaría desearle a cada uno en Adviento una vivencia cálida y de amor dentro del círculo de su familia y congregación. En el ajetreo de la época, recordemos celebrar nuestra redención y salvación a través de Jesús y regocijarnos de que Su regreso es inminente. ■

Próximos acontecimientos:

El primer domingo de Adviento, 28 de noviembre, se presentará **una liturgia nueva para el servicio divino**. Los cambios más pronunciados serán evidentes durante la Santa Cena. Por favor sean pacientes con nuestros ministros hasta que se acostumbren a este nuevo procedimiento. Cuando se implemente por completo, mejorará la experiencia del servicio divino para todos. Para una explicación más detallada de los cambios, por favor vean la edición de noviembre de la publicación Nuestra Familia.

El programa de la semana de Navidad y Año Nuevo será el siguiente:

Día de Navidad, sábado 25 de diciembre

Servicio divino a las 10:30 AM

Domingo 26 de diciembre

No hay servicio divino

Miércoles 29 de diciembre

No hay servicio divino

Viernes 31 de diciembre

Servicio de cierre del año a las 7:00 PM

Día de Año Nuevo, sábado 1º de enero de 2011

No hay servicio divino

Domingo 2 de enero de 2011

Servicio divino normal